

"El Uso del Henequén en los Aparatos Entesados

Por el Doctor HECTOR LINARES

No pretendo haber hecho un gran descubrimiento pero sí, me parece una técnica original, práctica y sumamente barata, más que todo, en estos momentos en que el mundo busca su estabilidad económica. Es muy patriótico que nosotros los médicos, procuremos y busquemos la manera que nos lleve al alivio y curación de las enfermedades con el menor gasto posible. Nuestros centros de caridad no viven abundantes de dinero y de ahí que todo lo que se haga por disminuirles la carga, será bienvenido.

Cuando hablo de economía no quiero decir racionamiento de medicinas, sino suministro razonado de todo lo que el paciente necesita para su pronta curación.

Sabido de todos es que para obtener un aparato enyesado se requiere de la materia principal: El yeso y una substancia que sirva de esqueleto: Vendas de gasa o tarlatana; son estas últimas las que yo he sustituido por el henequén o mezcal, fibra abundante en nuestro país, muy barata y por eso debe ser preferida a los productos extranjeros que son caros y difíciles de obtener por hoy.

Este procedimiento se me ocurrió viendo trabajar a unos obreros que se dedicaban a fabricar adobes, pues viéndoles observé que ponían fibras de zacate fino al lodo para darle más consistencia y entonces pensé que poniéndole fibras de henequén a una papilla, de yeso, podría obtener tablillas o férulas suficientemente consistentes para mantener fragmentos de hueso en su justa posición..

Cómo proceder:

19—Calcular la resistencia muscular a vencer para así preparar un haz de fibras que será tanto más grueso cuanto más fuerte sea el grupo muscular. Por ejemplo: Para un aparato enyesado de un antebrazo, las férulas anterior y posterior, es decir, los haces de henequén serán mucho más delgados que si el aparato fuera para un Delbet de la pierna, por ejemplo.

terísticas son muy semejantes y por consiguiente podría emplearse este mismo procedimiento contra esta dolencia.

Así he procedido en algunos casos, y desgraciadamente no he podido confirmar la bondad del tratamiento en todos ellos, por no ser todos los enfermos -controlables, pero si debo decir que no me ha defraudado la aplicación del calcio y del magnesio, y tengo un número razonable de casos para que en ocasión posterior se pueda concluir con mejor afirmación.

—De "Guatemala Médica",—

i

2P—poner un poco de yeso anhidro que se coloca en una vasija amplia para preparar la papilla ligeramente blanda y es con ésta que serán embebidos los haces de henequén, la papilla, puede llevar fibras de henequén cortadas en una longitud de dos centímetros; pero no lo creo indispensable; la consistencia que *se* obtiene es fuerte aun sin éstas.

39—Los haces ya preparados son envueltos en una gasa que tiene regado un poco de yeso en polvo, esto es, para darle más elegancia al aparato y que seque más rápido. Ya reducida la fractura, según las técnicas ya conocidas, se procede a inmovilizar con las férulas preparadas anteriormente. Queda al ingenio del operador Hacer la mejor forma de aparato para la perfecta movilización. Nosotros hacemos en el anterazo una férula anterior y una posterior sostenidas por un anillo superior teniendo el brazo en escuadra. En la primera ponemos una tablilla externa y una interna sostenida también por dos anillos.

El aparato de henequén tarda mucho más tiempo en secar que el de vendas enyesadas, ventaja aprovechable en cuanto que deja maniobrar despacio y sin peligro de echar a perder un enyesado.

Ya colocado el aparato debe ser enrollado por una venda corriente o Escultet para mantenerlo fijo y que tome una buena forma, es bueno ayudarse de pesas o aparatos de tiró para no estar haciéndolo con la mano, pues el cansancio viene luego y *se* deforma la tracción.

Después de haber usado el henequén en más, de veinticinco aparatos distintos, creo y estoy convencido, así como mis colegas; que lo han visto, que es un buen procedimiento, tal vez no muy elegante, pero sí económico, práctico y más que todo ponemos en uso un producto barato y muy abundante en estos; países.

Una libra de henequén nos cuesta C. 0.20 y de ella podemos obtener de diez a quince aparatos, es decir, cada aparato nos cuesta C 0.01 o C. 0.02, con vendas enyesadas extranjeras cada aparato nos cuesta C. 6.00 o C. 10.00, diferencia bastante notable que a cualquiera inclinará a usar el henequén. Más todavía: con este material podemos fabricar goteras o aparatos semejantes a los que las ■casas extranjeras nos envían, para mantener miembros en buena posición, y *al* enfermo podemos mandarlo a su casa sin el riesgo de que pierda el aparato, pues en caso de que no devolviera uno hecho de henequén no importaría, su valor es insignificante.

- "Gaceta Médica de Occidente," — Santa Ana, El Salvador. -